

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

de otros aspectos más prosaicos y de permanente actualidad. Nos referimos al estado de conservación de las catedrales españolas y a su financiación. Y lo hacemos porque consideramos que las catedrales, además de ser símbolo de las ciudades y patrimonio de la humanidad, también pueden ser bienes económicos de naturaleza productiva. Para hablar de este tema hemos invitado a Jesús Viñuales, Director General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura. Buenas noches, Jesús Viñuales. Buenas noches. Vamos a pasar revistas, si le parece, al estado actual de las catedrales españolas. Tenemos 83 catedrales. ¿Podría decirnos en qué situación están? Bueno, lo primero que tengo que decir es que me alegra mucho estar aquí, no solo como Director General, sino como miembro y profesor de esta casa, si bien es la mía. Es cierto. Y por tanto, como historiador del arte, lo que ocurre es que ahora voy a dejar aparte lo de historiador del arte y me tengo que limitar a los aspectos, como has dicho tú antes, más prosaicos, pero no por eso menos importantes, puesto que realmente las catedrales están...

un aspecto, no diríamos gravísimo, ¿no? No es verdad, salvo alguna que otra que sí que está realmente estructuralmente mal, como puede ser, por ejemplo, Tarzana, que es una catedral muy deficitaria, ¿no? Pero la mayoría de las catedrales tienen graves problemas, pero no tantos como se ha oído por ahí que se caen las catedrales. No, no se caen, gracias a Dios no se caen, entre otras razones porque estuvieron edificadas con afán de eternidad, diríamos, e incluso, como ha puesto de manifiesto algún arquitecto importante dedicado a la recuperación y reconstrucción de las catedrales, hoy día incluso la arquitectura contemporánea es mucho más efímera que la de las catedrales. En este sentido, no es un problema, diríamos, de caída, pero sí es un problema de estructura y de no abandonarlas porque entonces sí se caerían. Evidentemente, durante mucho tiempo han estado descuidadas por una serie de razones que supongo, por lo que has dicho antes, han salido ya acá, el poder económico de la Iglesia ha descendido mucho, evidentemente.

las regalías, en fin, una serie de temas que la Iglesia manejaba claramente y que hoy día no tiene, y que por eso mismo han estado descuidadas. Efectivamente, hay un deterioro de nuestras catedrales y hay opiniones para todos los gustos. Dicen que el deterioro proviene por la intensificación del turismo, por la contaminación ambiental, por la escasez de recursos económicos, la falta de conciencia social. Y bueno, pues a mí me gustaría que usted nos dijera cuáles son, a su juicio, las causas principales de ese deterioro, que aunque no sea excesivo de caerse, pero a fin de cuentas están deterioradas. Sí, sí, ciertamente están, y algunas de ellas tienen una serie de problemas graves de estructura, de humedades, de cimentación. ¿Por qué ocurren todas estas cosas? Bueno, pues primero, quizá, uno muy importante, que es el mantenimiento descompensado desde hace casi un siglo. Descompensado, y precisamente por esto. Es clarísimo que la Iglesia en otros tiempos, pues por poner un ejemplo...

Una catedral importante podría tener a lo mejor 10 sacristanes o más. Claro. Servidores que se ocupaban de un mantenimiento normal y corriente, desde destejar a retejar, desde limpiar los canalones y todo eso. Todo eso evidentemente se ha abandonado en mucho tiempo y eso se complica, puesto que ese mantenimiento, todo el mundo sabe, no quitar una gotera a tiempo supone después gastar un gran dinero. Estamos en esa situación, esto

es verdad, no hay que negarlo, aunque como he dicho antes, insisto, no se caen, pero ciertamente hay que tener cuidado con ellas. ¿Por qué? Humedades, estructuras, formas, la civilización, los gases, los coches, la contaminación, las industrias, el turismo y también otras cosas muy sencillas, que parecen elementales pero que están ahí, por ejemplo, el asfaltado. El asfaltado que es evidentemente cómodo para las ciudades, ha hecho que las catedrales que estaban puestas en tierra normal y corriente, las humedades transformadas. Si los coches respiraban, corrían, venían,

subían y ahora no. Entonces hay muchas catedrales que por su localización grande, por su perímetro grande, están aisladas por el asfalto de los alrededores de todas las vías y de todos los viales asfaltados. No tienen posibilidad ninguna de salir la humedad por ninguna parte y entonces sale por el sitio más flojo. Y el sitio más flojo normalmente es la piedra, que normalmente en las catedrales es porosa y en muchos sitios es caliza blanda. Entonces va por ahí. ¿Cómo se arregla esto? Pues habrá que hacer una cimentación buena, habrá que hacer desagües de algún tipo. Todo esto lleva mucho costo, mucho dinero, pero es un problema actual que no tuvieron en otros siglos. ¿Y cuánto dinero? Porque vamos a ver, por ejemplo, el mantenimiento que usted ha comentado. Antes, y es cierto, es verdad, vamos a ver una catedral y generalmente la vemos llenita de polvo y hay muy poca gente que nos enseñe las cosas. O sea, están muy mal mantenidas. ¿Cuánto dinero se necesita para mantener?

Para el mantenimiento de las catedrales, la limpieza de las catedrales, aparte de todo lo que usted acaba de comentar, claro. Pues claro, es que habría que empezar primero por recuperarlas, para dejarlas, diríamos, en un estado decente a partir del cual se puedan mantener. Es evidente que las catedrales son edificios muy complejos, con muchos problemas. No es una autopista. La catedral tiene, sobre todo las grandes catedrales, como las famosas, como Burgos, no voy a citar, es la más simbólica actualmente porque está de moda. Pero vamos, todas las grandes catedrales son muy complejas y difícilísimas y necesitan especialistas adecuados, cada una de ellas para su conservación y su restauración. Tenemos que acostumbrarnos también a algo importante, y es que las catedrales no se terminan nunca de restaurar. Es decir, cuando se empieza por un lado hay que terminar por otro, cuando se termina por uno hay que empezar por el siguiente. ¿Por qué? Son cuestiones de limpieza, de desagües, de cimentación, de estructuras. Calcular así ahora mismo el mantenimiento de 83 catedrales es muy difícil.

Porque depende, claro, del estudio. Por eso estamos empeñados desde el Ministerio y desde las comunidades autónomas y también la propia Iglesia de llegar a lo que llamamos, así con un nombre muy global, el plan general de catedrales, pero que metodológicamente es muy importante que cada catedral tenga un plan director, que es lo mismo que un estudio previo de las necesidades reales y de la situación real en que está. Este plan director normalmente debe estar hecho, y así está funcionando en los sitios donde está actuándose, por un equipo de expertos, arquitectos, aparejadores, conservadores, restauradores, historiadores del arte, que hacen este estudio. Y una vez hecho este estudio, se presenta y ahí van las necesidades priorizadas, puestas en fases, presupuestadas, etcétera, etcétera, y, lógicamente, va también una importantísima, que es la del mantenimiento corriente de la catedral. Por eso es muy importante que todas las administraciones... ...y la Iglesia también, entren a formar estas comisiones mixtas de equipos redactores de los planes...

directores o estudios de la situación de la catedral y de las necesidades, de modo que se prioricen urgencias, emergencias a medio plazo, actuaciones a largo plazo y mantenimiento general de toda la catedral. ¿El dinero? Mucho, muchísimo, claro. 83 catedrales con estos problemas suponen mucho dinero y tenemos poco. Tanto la administración central como las comunidades, como la propia iglesia, tenemos poco dinero. Pero, evidentemente, desde aquí tengo que hacer una llamada, claro, a la sociedad civil también. Hay empresas, instituciones, bancas, fundaciones, sociedades de amigos, todo ello porque todo el dinero que sea es poco. Pero, cuidado, tengo que avisar también algo muy importante. No por tener mucho dinero se arreglan las catedrales, sino por tener el dinero suficiente para que metodológicamente se utilice bien. Porque también tenemos la experiencia contraproducente de actuaciones. De emergencias rápidas.

rápidas en catedrales, un poco veloces y a la ligera, que no correspondían a estudios previos que se han demostrado después contraproducentes. Por eso tenemos que andar con mucho cuidado. No vale decir, por ejemplo, tengo 2.000 millones para una catedral y 500 obreros. En una catedral no pueden entrar 500 obreros, porque la deshacen. Tienen que ser especialistas poco a poco. Hay que esperar a ver la reacción de la piedra, por ejemplo, en una crestería. Modelos y según la reacción, que puede pasar a lo mejor un año o más, de ver cómo reacciona esa piedra, después se aplicará a otras cresterías o se seguirá. Es decir, no por mucho correr, sino con una faseación, en el sentido de fases, priorizaciones, estudios racionales, se va viendo a dónde, cómo y de qué manera se va a emplear ese dinero, ese presupuesto. Pero evidentemente, en un territorio temporal y en un territorio geográfico grande, el dinero, de todas maneras, es mucho el que hace falta. Claro. Ha habido falta de dinero.

de catalogación de muchos elementos de nuestro patrimonio artístico, frescos, óleos... Bueno, eso ya entramos en otro terreno todavía más complicado aún, porque estábamos hablando de bienes inmuebles como tales, monumentos arquitectónicos, pero evidentemente el Ministerio de Cultura y las administraciones locales tienen las competencias también en los bienes muebles. Los bienes muebles son inmensos en España, los inmuebles son tremendos, tremendamente inmensos. Solo los declarados VIC, es decir, bienes de interés cultural, que es el máximo grado de protección, que tiene la ley de patrimonio, son cerca de 10.000 más otros 2.000 y pico encoados que tienen la misma protección y por tanto cerca de 13.000 monumentos, diríamos, están declarados. Pero luego hay otra cantidad inmensa de monumentos y singular importancia, digo mal, no se llaman monumentos hasta que no están declarados VIC, pero de inmuebles arquitectónicos, de yacimientos arquitectónicos, arqueológicos, castillos, etcétera, etcétera, muchos de ellos que merecen...

la categoría o la protección suficientes que no son BIC ni posiblemente lo serán nunca porque no es necesario que todo todo inmueble o todo edificio sea BIC pero sí digno de una catalogación, de un inventario de una lista, de un catálogo de todo eso y de una protección y esos hay miles en España, son cientos de miles ¿Y hay algo legislado para castigar y evitar así los expolios? Está todo legislado, el problema es llevarlo luego a la práctica. Está legislado el expolio la expropiación, el mantenimiento la enajenación, la venta, la subasta, todo ello. Evidentemente cualquier bien declarado BIC, tanto mueble como inmueble no puede ser enajenado, ni vendido ni subastado, ni expropiado, ni expoliado sin permiso evidentemente de la Administración Central o de las competencias que tienen las

comunidades autónomas El expolio, sin embargo, es competencia de la Administración Central, concurrente en muchos casos con las comunidades también

Y contestando a lo que me decías, los muebles ya son millones los que tiene este país. Evidentemente hay una protección importante. Todo inmueble que está declarado VIC, el contenido de los mismos es también VIC. Hay inmuebles que por su propia naturaleza la ley de patrimonio los hace VIC de entrada, sin necesidad de ningún expediente. Por ejemplo, los castillos son todos VIC, los museos, los archivos son VIC. Por tanto, un museo es VIC por naturaleza propia, sin declaración ninguna, sino por propia ley de patrimonio y su contenido artístico también lo es. Está protegido de la misma manera. Hace pocos días se inauguró el Museo Nacional de Arte de Cataluña, que alberga la colección de frescos románicos más importantes del mundo. ¿Arrancar frescos de sus lugares de origen es la única forma de luchar contra el expolio o compras autorizadas de nuestras joyas? Pues a veces no queda más remedio.

que, como digo, el patrimonio mueble está tan repartido por todo el país que hay ermitas, hay iglesucas, hay incluso parroquias normales de pueblos que, lógicamente, no pueden tener una protección tan directa porque entonces tendríamos que tener, no sé, pues una policía para cada sitio, como no muchas más vigilantes. Es muy difícil. Evidentemente se está llevando un programa de museos sacros, si pertenecen a la iglesia, o de museos civiles, de la administración oficiales, para reservar, conservar y proteger una serie de obras de arte que, evidentemente, estarían mejor en su sitio de origen. Evidentemente. Yo soy partidario de que estén en el sitio original. Pero que, en muchos casos, es imposible, de ninguna manera, dado que hay iglesucas sueltas por ahí, que tendríamos que tener vigilantes día y noche. Porque tienen algunas obras de arte facilísimamente robables, como... Como se ha demostrado, pues en años atrás, pues algunos que han salido...

la prensa y me tengo que quejar ahora que tengo también esta oportunidad y me quejo siempre que lo hago el famosísimo que ha habido toda España Erick el Belga, que nos ha robado espoliado, despojado, tranquila impunemente, sin ningún mérito por su parte, porque es facilísimo robar en España, bueno en España y en todo el mundo como está demostrándose ahora mismo con el tráfico ilegal inmenso de los países del este, de obras de arte de los países del este, contra lo que nosotros mismos vamos mi ministerio y yo mismo he presentado una moción en Europa en el Consejo de Europa, para que se cree diríamos no solo un catálogo general de obras de arte europeas sino que se persiga el tráfico ilegal mediante una serie de tratados que por desgracia no han firmado todavía muchas naciones ¿No les interesa o qué? Por la cara que pone así Estamos en España y como nosotros sí lo hemos firmado, tengo que decir que no les interesa, porque las naciones ahora mismo se dividen en dos, las exportadoras y las importadoras, por decirlo de una manera muy suave, España ha sido exportadora

desgracia durante mucho tiempo. Ahora empezamos a estar, vaya, casi todavía seguimos siendo exportadoras, es decir, depredada. Mientras que hay una serie de naciones depredadoras o importadoras que naturalmente no les interesa firmar los tratados, por ejemplo, el famosísimo de Roma Unidrat, al cual no se han adherido todavía algunas naciones, como no me cuesta nada decirlas, Inglaterra, Alemania, por ejemplo. Estamos hablando de las catedrales con Jesús Viñuales, que es director general de Bellas Artes. Y, bueno, hablamos de catedrales y hablamos de gastos, pero ¿qué rentabilidad dan nuestras

catedrales? ¿Dan alguna? Bueno, pues vamos a ver. Hay mucha rentabilidad. Hoy día estamos calculando y los franceses ya lo han hecho y nosotros también en una serie de publicaciones Cultura en Cifras. Estamos demostrando poco a poco, y ellos lo han demostrado muy bien, que la cultura produce también económicamente y muy pronto y muy fuerte. Muy fuerte. Los franceses han calculado que...

El franco gastado y la peseta gastada en cultura da un 4 o un 5 por 1. Es decir, una productividad inmensa y colosal. Lo que pasa es que hace falta creérselo. Las catedrales, evidentemente, claro que mueven mucho dinero. Para empezar, mueven un turismo que muchas ciudades no le tendrían si no tuvieran esa simbología tan importante. De modo que en muchas ciudades pequeñas, el monumento por encima de todos los demás es la catedral, muy por encima. Entonces, el beneficio para el ayuntamiento, el beneficio turístico, el beneficio que desarrolla hoteles, restaurantes, tiendas, comercios, etc., es grande, sin ninguna duda. Y estamos haciendo evaluaciones, no fáciles de hacer, pero que se pueden llegar a hacer, y estamos en ello, para ver un poco la conexión entre causa-efecto de rentabilidad económica de esas catedrales. En este sentido, es clarísima. Pero de esos beneficios, ¿qué va de nuevo a la catedral? Esos beneficios a la catedral no va casi ninguno. A las administraciones, pocas, salvo a la administración local, claro, por los impuestos directos...

directos de los comercios, etc. En ese sentido, hago también un llamamiento y le echo muchas veces que la administración local, es decir, el ayuntamiento debe concurrir también a presupuestar, a dar algunas partidas económicas en favor de la catedral, sobre todo en aquellas ciudades en las que es el monumento más importante y, por tanto, el más rentable económica y turísticamente, que sí que lo es, sin ninguna duda. Eso ya lo han demostrado los franceses, lo han demostrado con absoluta claridad y nosotros estamos en camino también de hacer evaluación muy clara al respecto. Sin embargo, Francia e Italia, esa rentabilidad de las catedrales revierte y se convierte tres o cuatro veces más que en España. ¿Por qué ellos consiguen más beneficios? Bien, evidentemente nos llevan adelante también en catálogos, en inventarios, en dedicación y también son naciones, iba a decir, más ricas, sin ninguna duda, también y dedican de presupuesto a cultura bastante más que nosotros, concretamente francesa.

La Iglesia de Catedrales dedica mucho más que nosotros. También es verdad que las competencias en Francia son mucho más fáciles que aquí. Aquí están distribuidas y las tienen las comunidades, como ustedes saben. Las comunidades autónomas son las que tienen la competencia en patrimonio. Entonces el Estado, es decir, la Administración Central, para actuar tiene que convenir con las comunidades autónomas y con la Iglesia, en el caso concreto de Catedrales, para poder actuar. No podemos entrar sin permiso, sin convenio, con los titulares, con los propietarios y con los que tienen la competencia, que son las comunidades autónomas. En este sentido, el Estado sólo tiene competencia en los edificios de su propiedad, que todavía son muchos también, y desde luego siempre... En el espolio. Aquí, por supuesto que lo tiene. Pero evidentemente las catedrales actuales no se pueden considerar espoliadas ninguna, aunque se caen, ¿no? Todavía no. Por lo tanto, la competencia es primero del titular, que es la Iglesia.

mejor dicho, aún concretando más, el cabildo. Ni siquiera el obispo, el cabildo es el titular de la catedral, el propietario. Y después la comunidad autónoma, que es la que tiene

competencias en materia de patrimonio. Evidentemente, para que el Estado entretenga, tenemos que firmar convenios, y en eso estamos tratando de firmar con las comunidades y con la Iglesia, convenios para poder actuar en urgencias, emergencias, y también en esos grandes planes directores que especifiquen presupuestaria y también, diríamos, técnicamente, dónde, cómo y cuándo se debe de actuar. Bien, estamos a finales de diciembre, dentro de un par de días, estamos a 29, pues dentro de un par de días o así, pues llega la noche de las uvas, la noche de las campanadas, y finaliza en 1995, comienza en 1996, y yo quisiera al director de Bellas Artes, Jesús Viñuales, preguntarle, cuando usted se esté comiendo las uvas, ¿habrá alguna, por lo menos, para las catedrales, qué le pediría a usted?

al año nuevo, cuando se tome una de esas uvas? Pues yo le pido, evidentemente, primero que lleguemos a comprender que la metodología es mucho más importante incluso que el presupuesto. La metodología, la racionalidad, y racionalidad en todos los órdenes. Es decir, antes me has preguntado algo que no he contestado y es ¿qué funcionalidad también tienen las catedrales? Evidentemente, también revierte porque en otras naciones las catedrales también sirven, no sólo como simbología, no sólo como raíz histórica de un pueblo, no sólo lo primero y principal que la Iglesia tiene el deber de defender y es el aspecto cultural, de culto, sino también que en muchos otros países las catedrales también se abren al público, y aquí también, hay que decirlo, en ocasiones. No voy a dar yo ideas, pero vamos, es muy fácil, pues no sé, conciertos, representaciones, una serie de... de visitas de otro tipo que pueden hacerse realmente al servicio de la Iglesia.

de la sociedad, no sólo de los creyentes, es decir, no sólo religiosas y culturales, sino culturales en todo el amplio sentido de la palabra. Y ahí sí deberían de abrirse también las catedrales en este sentido. Por eso digo, metodología y racionalidad, incluso por encima del presupuesto. Y fíjate lo que estoy diciendo. Y evidentemente una mayor concienciación social de toda la sociedad civil. Porque es evidente que gritamos que salvemos las catedrales, y es verdad, tenemos que salvarlas, mantenerlas, recuperarlas, restablecerlas, rescatarlas, etc. Pero es verdad que en muchas ocasiones muchos de los sacrificios que se piden o de las ayudas que se pudieran pedir a la sociedad civil ni siquiera pasan por el presupuesto. Ni siquiera pasan por una ayuda económica, sino que a veces son simples ayudas de concienciación. Por ejemplo, sensibilización y respeto a un...

la catedral, sensibilización que se puede, por ejemplo, voy a poner un ejemplo muy tonto, pero hay muchas catedrales que tienen los coches aparcados al lado de la puerta. Sabemos que es evidente que la industrialización, los humos, los gases, perjudican a las catedrales de una manera igual que a los demás edificios, pero muchas veces más, porque las piedras son mucho más delicadas y desde luego lo que se pierde es mucho más importante desde el punto de vista artístico, simbólico, histórico, y sin embargo a esos ciudadanos no se les pide dinero, simplemente se les pide un poco de incomodidad, que aparquen un poco más lejos. Y no lo hacemos, pues entonces no me vale de nada el grito, salvemos las catedrales, que el Estado ponga dinero, que las comunidades también, que la iglesia no sé qué, cuando el ciudadano a lo mejor no es capaz ni siquiera de hacer el pequeño esfuerzo o sacrificio de ayudar, no pasando tan por delante o no aparcando a la puerta de la iglesia. Esto se está cuidando, claro, se está empezando a cuidar y ya en muchas ciudades...

Bueno, pues se deja, diríamos, un entorno ya libre de aparcamientos, pero no en todas, ni en todos los lados. Y este es un ejemplo pequeñísimo de lo que puede hacer también la ciudadanía en favor de las catedrales sin ni siquiera empezar a rascarse el bolsillo, por decirlo de alguna manera. Hay otras maneras también. Y desde luego, por supuesto, el respeto y el cariño hacia la catedral. En este sentido, toda propaganda, toda ilustración, toda publicidad de conocimiento de la catedral, de lo que ha valido, de lo que ha supuesto históricamente, artísticamente para esa ciudad, también de los beneficios que genera económicos, turísticos, de conocimiento a otros pueblos, de apertura, son todas formas de sensibilización que a veces cuestan bastante poco dinero. Bastante poco, pero significan un poco de imaginación y un poco de puesta a punto, de puesta al día de unas necesidades reales que contribuyen sin ninguna duda. Bueno, pues yo creo que es mucho pedir, pero también es poco pedir.

es decir, sensibilización, concienciación ciudadana, etc. Yo espero que esa petición suya para el próximo año que va a comenzar dentro de poco, pues, se cumpla. Jesús Viñuales, director general de Bellas Artes, muchísimas gracias por estar en los programas especiales de la UNED en esta Navidad. Muchas gracias a vosotros. Feliz año. Y a mi casa. Feliz año. Gracias otra vez. Gracias a vosotros.

La Catedral de la Uned Hemos reservado un tiempo para los aficionados, para los interesados por la informática. Isabel Moreno nos lo presenta.